

*Y he aquí, yo endureceré el corazón de los egipcios para que los sigan; y yo me glorificaré en Faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería; y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando me glorifique en Faraón, en sus carros y en su gente de a caballo. Y el ángel de Dios que iba delante del campamento de Israel, se apartó e iba en pos de ellos; y asimismo la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas*

Ahora bien, la nube los había estado guiando, y ahora el Señor toma la nube y la pone detrás de ellos, y deja que se asiente para que los Egipcios se encuentren a ellos mismos en una espesa niebla; ellos no podían ver. Pero lo que estaba sucediendo es que Dios trajo un fuerte viento del este, y El dividió el Mar Rojo. Y lo acumuló a ambos lados, y por el viento del este, secó el fondo del mar para que,

*Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco*

Versículo 22

*teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda. Y siguiéndolos los egipcios, entraron tras ellos hasta la mitad del mar, toda la caballería de Faraón, sus carros y su gente de a caballo. Aconteció a la vigilia de la mañana, que Jehová miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y nube, y trastornó el campamento de los egipcios, y quitó las ruedas de sus carros, y los trastornó gravemente. Entonces los egipcios dijeron: Huyamos de delante de Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los egipcios [Se comenzaron a estancar en el fango]. Y*

*Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros, y sobre su caballería. Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía, el mar se volvió en toda su fuerza, y los egipcios al huir se encontraban con el mar; y Jehová derribó a los egipcios en medio del mar. Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno. Y los hijos de Israel fueron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas por muro a su derecha y a su izquierda. Así salvó Jehová aquel día a Israel de mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo.*

Así que Dios ahora está comenzando a construir su fe, Dios está comenzando a obrar en ellos, los está preparando para venir a la tierra prometida.

Dios tiene para cada uno de ustedes una gloriosa vida de victoria en Jesucristo. Pero Dios nos guía, parece primeramente a través del desierto con un propósito de entrenarnos y enseñarnos a confiar en El. Lecciones de fe que son tan importantes si he de conquistar y tomar la tierra que Dios ha prometido, porque de hecho el tomar la tierra es la apropiación de la fe. “Cada lugar que pise tu pie”, dijo Dios a Josué “lo he dado a ti. Pero tu tienes que ir y poner el pie. Tu lo tienes que reclamar”

Dios nos ha dado preciosas y grandísimas promesas. Usted las tiene que reclamar por fe. Usted tiene que moverse y tomar lo que Dios le ha prometido a usted como Su hijo. Y Dios está enseñándonos las lecciones de la fe y confianza en El. Y así que encontramos aquí los propósitos de Dios. “y el pueblo temió a

*Jehová*” o lo reverenció “, y creyeron a *Jehová* y a *Moisés* su siervo.” Su fe ahora está creciendo.

Así que Moisés irrumpió en una canción. Y el capítulo 15 es de hecho la canción de Moisés, de la liberación dada por Dios y la victoria.

*Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico(A) a Jehová, y dijeron: Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente; Ha echado en el mar al caballo y al jinete. Jehová es mi fortaleza y mi cántico, Y ha sido mi salvación. Este es mi Dios, y lo alabaré; Dios de mi padre, y lo enalteceré. Jehová es varón de guerra; Jehová es su nombre. Echó en el mar los carros de Faraón y su ejército; Y sus capitanes escogidos fueron hundidos en el Mar Rojo. Los abismos los cubrieron; Descendieron a las profundidades como piedra. Tu diestra, oh Jehová, ha sido magnificada en poder; Tu diestra, oh Jehová, ha quebrantado al enemigo. Y con la grandeza de tu poder has derribado a los que se levantaron contra ti. Enviaste tu ira; los consumió como a hojarasca. Al soplo de tu aliento se amontonaron las aguas; Se juntaron las corrientes como en un montón; Los abismos se cuajaron en medio del mar.*

Me resulta interesante esta frase, “*Al soplo de tu aliento se amontonaron las aguas;*” La Biblia dice “un fuerte viento del Este.” Ahora esto es ponerlo en una especie de sentido figurado, “el soplo del aliento de Dios (o de su nariz como dice la versión inglesa); el fuerte viento del este”, estornudó. Esto es un lenguaje figurado puro y me gusta; es pintoresco.

*El enemigo dijo: Perseguiré, apresaré, repartiré despojos; Mi alma se saciará de ellos; Sacaré mi espada, los destruirá mi mano. Soplaste con tu viento; os cubrió el mar; Se hundieron como plomo en las impetuosas*

*aguas. ¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, Terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios? Extendiste tu diestra; La tierra los tragó. Condujiste en tu misericordia a este pueblo que redimiste; Lo llevaste con tu poder a tu santa morada. Lo oirán los pueblos, y temblarán; Se apoderará dolor de la tierra de los filisteos. Entonces los caudillos de Edom se turbarán; A los valientes de Moab les sobrecogerá temblor; Se acobardarán todos los moradores de Canaán*

Así que las experiencias me están preparando para las futuras victorias, para las futuras conquistas. Y Dios a través de Su obra ahora está preparando mi vida para ese futuro trabajo que El está planeando en Cristo Jesús, en las buenas obras que Dios ha ordenado de antemano para que andemos en ellas.” En otras palabras, Dios ya ha planeado su vida, y El está preparándole para ese plan. Justo ahora Dios está trabajando en usted. ¿Cuál es el propósito? Que El le prepare para esas obras que El ha preparado para usted.

Ahora, más tarde tendremos otra canción de Moisés cuando llegemos a Deuteronomio donde ellos reconocen que todo el camino, Dios les guió. A través de la experiencia en el desierto, Dios les guió, El fue delante de ellos y preparó el lugar para poner sus tiendas. Y Dios estaba sobrevolando encima de ellos como un águila sobre sus pichones. Dios lo hizo allí en la experiencia en el desierto; allí estaba. Ellos aprendieron, confiaron en Dios. Aprendieron el cuidado providencial de Dios. Estuvieron aprendiendo de la preocupación de Dios por su pueblo. Tal como nosotros estamos aprendiendo ahora como Dios nos prepara para aquellas victorias que el quiere que nosotros vayamos en Su nombre. Para ese territorio que El quiere que nosotros conquistemos y poseamos para Su gloria. Así es que tenemos esta hermosa canción de liberación y alabanza, declarando la gloria de Dios.

El miedo que vino sobre sus enemigos, versículo 16

*Caiga sobre ellos temblor y espanto; A la grandeza de tu brazo enmudezcan como una piedra; Hasta que haya pasado tu pueblo, oh Jehová, Hasta que haya pasado este pueblo que tú rescataste. Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, En el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová, En el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado. Jehová reinará eternamente y para siempre.*

Aquí tenemos ese reconocimiento de Dios, de Su poder, de Su gloria, de Sus propósitos que El hará suceder y como El reinará por siempre y siempre.

*Porque Faraón entró cabalgando con sus carros y su gente de a caballo en el mar, y Jehová hizo volver las aguas del mar sobre ellos; mas los hijos de Israel pasaron en seco por en medio del mar. María, la profetisa [quien era la hermana mayor de Moisés, y quien fue llamada una profetisa], hermana de Aarón [hermano de Moisés], tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas. Y María les respondía: Cantad a Jehová, porque en extremo se ha engrandecido; Ha echado en el mar al caballo y al jinete.*

Ahora las personas Judías son personas hermosas en lo que a exuberancia, vida y emotividad refiere. Los ve andar y es realmente un gozo verlos. Aman bailar, aman cantar y por lo tanto puedo en mi mente armar la imagen de todo esto. Moisés irrumpiendo en canción del Poder de Dios y la libertad de Dios. Y María, ahora, su hermana mayor, viniendo con un pandero, todas las mujeres saliendo. Y un gran baile esta teniendo lugar, y la celebración para Dios trajo gran libertad para Su pueblo. Dios ha traído grande victoria. Y usted sabe, no hay nada de malo con estar un poco alegre y mostrar un poco de emoción cuando piensa en todo lo que Dios ha hecho.

Es muy interesante como vamos a un juego de pelota o de baseball, y vemos a ese hombre vestido como un pato, o una gallina. Y el va de un sitio para otro y tiene a toda las personas gritando de alegría, usted sabe, El está golpeando, haciéndoles que aplaudan y todas esas cosas. Y usted ve este carácter allí y dice, “oh amigo, este hombre es un fanático”

Pero si en la Iglesia una persona parece sonreír, dicen “Amigo, es un fanático” Uno es un fanático; los otros son fanáticos. Usted esta mostrando un poco de emoción por lo que Dios ha hecho. Realmente, pienso que es grandioso a veces volverse un poco emotivo con Dios, y por las cosas de Dios, y por la obra de Dios, y por la victoria de Dios.

Ahora No creo en el emocionalismo. Y hay una vasta diferencia entre emoción y emocionalismo. El emocionalismo es emoción por el simple hecho de tener emoción. Pero volverse emotivo por Dios pienso que es puro. Volverse gozoso por Dios, por la obra de Dios. Lo amo, usted sabe, cuando hay esa atmósfera cargada. “Oh, ¿ve lo que Dios hizo esta noche? Oh, ¿no es esto puro? Usted sabe usted entra en esto con el Señor. Lo amo. No pienso que Dios pretendió que toda nuestra relación con El sea muy sombría y formal. Pienso que Dios quiere que simplemente disfrutemos de Su presencia. Y pienso que El disfruta esto cuando nosotros estamos motivados por El y por Sus victorias. De hecho hay algunas cosas emocionantes acerca de la victoria. Y el Señor ha triunfado gloriosamente. Ellos están cantando de la victoria de Dios. El triunfó gloriosamente. Oh, cuando pienso en los triunfos de Dios en mi vida, oh, Gloria a Dios! El ha triunfado gloriosamente. Gracias Jesús, esto es algo puro.

Ahora la diferencia entre las emociones y el emocionalismo sería: Si voy a un partido de fútbol y estoy allí alentando a mi equipo, estamos 1 gol abajo, y faltan 2 minutos para terminar. Pero veo que arman una jugada maravillosa y meten el gol que permite el empate y la clasificación. ¿Qué piensa usted que he de hacer? Me voy a sentar y decir “Oh, esto es maravilloso” Escúcheme, voy a estar chiflando, saltando y demás, moviendo las manos y gritando. Soy un

fanático. Eso es emoción. Nos clasificamos. Las personas no dicen: “¿Qué le pasa a este raro? Miren que emotivo está” Ahora la diferencia entre eso y el emocionalismo es que si salgo al día siguiente cuando no hay equipos en el campo de juego y estoy solo y me paro y hago lo mismo que hice la noche anterior, saltando y chiflando y moviendo las manos en el aire, y gritando: eso es emocionalismo. En eso no estoy interesado.

Pero lo diré que usted no se lastima al estar emocionado por algo de Dios, y por las obras de Dios, y por las victorias que Dios ha traído a nuestras vidas. No se pero eso no es por lo cual Dios no ame a una persona mucho, por mostrar un poco de emoción cuando Dios obra. Son capaces de mostrarlas. Pienso que el Dios nuestro quiere volvernos motivados por El y por Su obra.

*E hizo Moisés que partiese Israel del Mar Rojo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua[así que están en problemas]. Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara[que significa amargo]*

Recuerde que Noemí dijo, “No me llamen Noemí, que significa ‘afable’ llámenme Mara, porque Dios me ha tratado amargamente.” Así que las aguas de Mara significan eso. Ellos vinieron a esta agua finalmente después de tres días. Las bebieron y eran amargas. No las podían beber, así que dijeron “oh, Mara, amargo”

*Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber?*

Oh, Moisés tu has estado ocupado con algo. Ahora aquí están ellos bailando, están cantando la victoria de Dios, El simplemente exterminó los Egipcios. Cuan rápido nos olvidamos del poder de Dios. Vamos a morir de sed. Danos agua para beber.

*Y Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron*

Así que están aprendiendo acerca de Dios. Se están familiarizando con El. Dios puede tomar las experiencias amargas de su vida y traer dulzura sobre ellas. Aquellas áreas que son amargas para nosotros, las probamos, y encontramos tal amargura. Con todo Dios puede dar un giro y volverlas dulces. Y por supuesto la diferencia fue el árbol echado al agua. Y ese árbol, en nuestro caso, es la cruz de Jesucristo, el cual puede transformar cada cosa en nuestras vidas, y hacer la amargura convertirse en dulzura.

*y dijo: Si [así que hay un condicional “Si”] oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador.*

Así que están llegando a una relación aún más profunda con Dios, una relación de pacto. Dios dijo, “Muy bien, si ustedes guardan mis estatutos, Mis leyes, Mis mandamientos, entonces Yo los guardaré. No pondré sobre ustedes ninguna de las enfermedades o aflicciones que vinieron a los Egipcios. Porque yo soy Jehová tú Sanador”

Hay un libro muy interesante llamado “ninguna de estas enfermedades” escrito por un médico, en el cual él va a la ley que Dios dio a Moisés, y en especial los aspectos dietéticos de la ley y de las ordenanzas de lavado en la ley, y de hecho muestra que si una persona guardase la ley de Moisés, que fue un código sanitario entre otras cosas. Y que guardando la ley, siguiendo las leyes sanitarias y de la dieta y demás, que una persona viviría una vida mucho más saludable, que hay reglas de salud en la ley de Dios. Y así es que está la promesa que si guardas la ley y demás, entonces te guardaré. “Soy Jehová que te sano” Pero la sanidad es algo con frecuencia a través de medidas preventivas de una dieta apropiada, una limpieza apropiada y demás. Así que al entrar en la

ley de Moisés, encontraremos mucho de esto que trata con prácticas simplemente saludables. Y El está dándole a usted las reglas y dice “Guárdalas y serás sano. No tendrás ninguna enfermedad de estas que vinieron a los egipcios, porque Yo soy Jehová, tu sanador.”

*Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y acamparon allí junto a las aguas.*

Y así que ahora Dios está trayéndoles a un punto de refrigerio, refrigerio de ellos mismos en El, aprendiendo los caminos de Dios, aprendiendo acerca de Dios, siendo preparados para las experiencias que Dios tiene por delante, al traerles a la plenitud de Sus bendiciones y promesas.